

Con/fabulaciones

carmen váscones

1992

A mi padre

“El animal de la Tierra que sufre más fue el que inventó la risa”

Nietzche

“Y el deseo pedía siempre algo más hermoso”

Baudelaire

La apropiación surca los cuerpos

sostiene los atavíos del remolino
ese gran vacío que ha conquistado
el terror pero no su muerte
es el único que profanará los cantos del silencio
de aquel hombre que estuvo atento a la voz
que surgía como sueño perdido
de un amor caído a un gran anhelo

El miedo aparece
como dolor incierto en cada cuerpo
no se deja morir
pelea con la nada
mata hasta la misma muerte

Los hijos del deseo
no copularán con la pupila del alma
nacieron antes de la cruz
esas son sus maldiciones
el infierno no existe en ellos
existe la vida
y eso es lo más terrible.

Han entrado a la soledad del juego que no mata

los desechos del acto se entreven
la palabra desembarca la imagen
un acaso entrecruza al protagonista
retorna siempre a la orilla
no podrá jamás asentar su muerte en la memoria

Desoculto forastero atrincherado en la nada
solo sombra fugaz
sobre el episodio fragmentado

Tras cada portazo del reloj
una guerra perdida más

La gruta del sueño queda
entregada a la profanación del hombre
que no poseyó

Sobre la gotera de otra incertidumbre
descansa el crepúsculo
se rebela al poniente.

Cada sombra declina con la muerte
el alivio del rocío será cualquier lugar

¿Quién antecede y precede el descanso?
¿quién desató el universo?
¿quién atentó contra el pudor?
¿quién prolongó la risa de la bestia?

Resuena el instinto como mar
culmina la otrora
entre los nómadas del deseo

La hamaca consume fugas desmanteladas
la frecuencia abraza al insomnio
sobre la retina la vela
remata el silencio

Los desafueros un instinto acallado
el desasosiego escarba su embestida
el verbo perece en los indicativos del prisma
tras la orilla de la voz un desecho de eternidad

Entre la razón y Dios
¿Quién es espectro de quién?

El coro danza un canto que se ausenta
“no puedo escapar a mi propio retorno
no puedo huir de mí ni con la locura”.

Una luna oculta cada retirada

un mar de incienso cubre el despojo
la liviandad acoge una sonrisa

La sentencia desvanece la profecía
todos tenemos un espejo perdido
solo la angustia descubre otra ternura
su signo resuena en cada instante
entre los escombros réplicas de otras imágenes
un resplandor conlleva toda retirada al presente

Otros olvidos llegaron al primer sueño
¿Cuál de ellos inició el laberinto?

Se aleja para acercarse al poniente
acorta sus pasos

Reitera
“es la vecindad de la muerte que se acerca”.

El infinito yace postrado sobre el verbo

moscas alrededor de él
acorralan la declinación
antesalas de pasos arrastran los amores
un sueño rebota en el cuerpo
“soy un monstruo de ternura
engendrado en el día de la eternidad
exactamente un día antes que el mismo
día de los muertos”

La soberana pasión confirma una vez más
la disquisición del convicto

No hay descanso para los prófugos de la muerte
sus amores son como ataúd inhabitado
arrastran sus cadáveres tan igual
como sus sombras a ellos

El deseo se precipita como catarata
remienda la cruz gastada sobre los sexos
la tempestad del silencio cayó
como rayo sobre el recuerdo
talla la locura sobre la redención de la blasfemia

El dolor es un asesino encorvado
remontado al espasmo de la tierra.

Salpica el esperma como bala

tras los estremecimientos de la ciudad
una mujer atrapa la lujuria
desnuda de evangelios

Martirizan los anhelos cual masacre
morando el azar de los decapitados
inquisidores rodean los abismos de sus espectros

Exultan sus vidas bajo la carpa de la muerte
esparce el velo perdido la resaca de un instante
cual reo del presente una respiración contenida
entra el último crepúsculo a los letargos de la vida
que lentamente caen sobre la arena
un conjunto vacío acompaña los interiores
la conciliación a la que cada cual aspira no existe
solo morir y vivir lo suficiente

Se entrega la ramera al tótem del mundo

El pregonero anuncia caídas de dolores
el soldado apunta a Dios
algo cae del cielo
el niño hace un hoyo en su patio
la caja de zapatos poco a poco se va perdiendo
el mismo niño juega con otros
la escena se repite
se contorsionan sobre el círculo del juego

Inundan la imagen con ademanes
a culatazos persiguen al tiempo
escapan del sueño con otro sueño
acorazados siguen
los intrincados contornos de sus interiores

Haz de tu cuerpo una guarida del desierto

Profana la risa de los violines
atormenta la noche con luz
embiste con ternura el otro cuerpo
siempre como última vez

No hagas de ti un sepulcro de amores.

Labrador de la intimidad

alguien cava un lugar
sobre los sufrimientos que no le enternecen
remanentes de pasión declinan al encuentro
los accidentes del tiempo sedimentan
las confabulaciones del génesis
deambula el horror
cada cual es el otro de cada quien
la muerte no cabe en el cuerpo
pero tampoco puede salir

Jamás dejes que el dolor te haga
perecer en el arco del instinto

Los choques de lo irrefrenable tensan
tras las mutaciones del colibrí
mientras giran sobre el infinito
de un grano de arena

Un instinto solemne hace de emblema
sus deseos son actos inconfesos
desde siempre abandonados al cuerpo.

Los devotos de la muerte

abren las piernas al tótem
danzan alrededor del sacrificio
depositan el placer como ofrenda
el terror deja de estar como búho incierto

Alguien bebe y come el interior del enemigo
mientras ella ejecuta una nueva pasión

El altar derrama toda la sangre del mito
de una en una caen las piedras
Dios es una imagen perversa del frenesí
los poseídos de la fe agonizan
una cruz separa al mundo
los adoradores del dolor copulan más crímenes
espasmos devastadores ahogan el origen

Un látigo azota la ilusión
el alma tiene cuerpo de mujer
¿quién la resiste?
fieles a la recomendación rehúsan
el cáliz de salvación
redimidos solo en sueños
sus amores han dejado de perseguirlos
no hay promesa para la aurora
la emboscada del mundo desata su tormenta.

La gran piedra sostiene al profeta del fracaso

han matado al símbolo del reino
la heredad no se dará
han hecho del incesto la imagen del horror
las palabras no se sacrifican ante el espejo
solo retornan a los muertos

Han canonizado la mortalidad
el burdel de Dios
un paraíso de lujuria suspendido en la cruz
la muerte es una ramera inmortal

Hagan sus sueños una alquimia
reposeen hoy la repercusión del contrabajo
pongan el anhelo sobre una pira

La ópera ha terminado su preludio
desprohija al patriarca del universo
algo ha sucedido en la rebelión del canto.

Hay que dar un giro como venado frente al perseguidor

suspendido al acecho de los estados del ánimo
viste de luto
el cazador trepa la cima
un motín de actos de deja ver entre los trofeos
la pupila se agrandó hasta estallar como una burbuja
un fósforo encendido deja ver el hueso filosofal
un gusano irrumpe como gran idea entre los genios
hileras de lápidas esperan en cada puerta
en la contienda del oráculo sucumbe el sueño
de acto a acto
caen en su propia trampa
pagan el tiempo con muerte
nunca regresas a tu cuerpo
acechas con paciencia tu muerte y tus palabras
vívete persiguiendo
cuando te encuentres dónde estarás
solo imágenes para alguien que solo le gusta recordar.

Para cuando la ausencia te haya devorado con ausencia

no hables de sentimientos
hábitalos
sé el movimiento
desde el otro lado tu propio acontecimiento
no ahogues la elección del espectador
la confesión está huyendo de su única máscara
la muerte está echada en el centro puntual de la vida

Conjetura al otro
mientras poseas la nada
la palabra impedirá tu suicidio volver al espejo
estás en la pupila de cada quien
tu padre nunca coronará tu nombre
de lo único que no te privarán es de tu muerte
acicala la brevedad del mar
otra ocasión para el asesinato
morirás en uno de los días que naciste
comparsa la huella
mortalmente tierna asienta su pisada
el cuerpo axioma la indolencia
desfallece
entre tanta herejía los arrobamientos
la tormenta apergaminada se extingue sobre el océano
el verso se adentra como ficción de verano.

Una tromba cede al entierro del oasis

el mar entrega puntual los restos del tiempo

el sepulcro se interroga

¿de quién soy jornalero?

¿a quién destajo hoy?

¿cuándo llegarán a mí los adoradores de lo siniestro?

mi ternura los espanta y atrae

siempre estoy a sus encuentros

ellos cantan para hablarle a la ausencia.

El pasado se derrumba

el camino no existe
el mundo se refugia en la luna
lo eterno huye a sí mismo
sucumbe el anhelo como una aurora más
el fondo del mar rebota en la bocana
el carro entierra el ala de una noche inmóvil
un anillo nupcial rodea los monumentos
los héroes arrastran los grilletes del motín
el río ha secado el silencio del lagarto
una vela ilumina la profundidad del sueño
la muerte tan ligera como una sonrisa
la liviandad envuelve al rayo
partida la eternidad.

El farallón roza su azar

tras la vuelta la garza abraza la altura
el descenso multicolor del abismo

Detrás la nube
el calvario desprende su abandono
acecha el relámpago
engendra al desencanto
un amor infernal nace
son las bienaventuranzas de la muerte

Matas al prójimo porque tu interior no tolera a Dios
guerras masivas del sacrificio
ante el testigo una ofrenda fulminante.

La desnudez vestida de otra desnudez

anuda inciertos frente a la ribera del cuerpo
la orilla permite acercar un recuerdo

Una pipa como parte de un conjunto
música donde la pupila aprieta la cosa desierta
la sensualidad criminal de un tiempo olvidado
un reloj dejado sobre las demarcaciones
de otras habitaciones
el cielo un lente cóncavo
una ilusión rota como mar descolorido
los dinosaurios descansan sobre la arena
una escalera sostiene una mirada
revertido el abismo en otro abismo
un mosquito choca con el ladrido
la mano contrae el vacío y la risa de los crustáceos
el ojo del mundo posa sobre el triángulo celeste

La caída perversa entra al juego de Dios
fiestas de muerte habita la cuerda de los conjurados
la serpiente una melancolía entre la tierra y la locura
el alma una fantasmagoría del primer deseo
se han prometido el vacío a tiempo
la crueldad dejará el hábito del lento suicidio
yace la vida sobre la memoria todavía

¿Qué es un tiempo sobre el otro cuerpo?
¿Qué son los instintos en la madriguera de la intimidad?